

DATOS/ BIOGRAFICOS DE E. P. FORTUNATO GRIFA

El P. Grifa nació en 1867 en Vinovo (Turín). Fueron sus padres Bartolomé y Felicidad Griffa profundamente cristianos.

Desde pequeño se sentía muy inclinada a la piedad; ayudaba misa, adornaba los altares de la iglesia, barría y tocaba las campanas pero sobretodo recibía con frecuencia los Santos Sacramentos.

En su misma casa se había hecho un altarcito con el que se entretenía continuamente jugando con sus compañeros de infancia. Altarcito que sus padres conservaron siempre como recuerdo hasta que su hijo regresó después de 20 años de vida misionera en la Tierra del Fuego.

Sintiéndose llamado a la vida religiosa entró en el Oratorio, Casa madre, donde cursó el gimnasio y tuvo por confesor al mismo Don Bosco.

En 188... partió para las Misiones de América sin permiso de sus padres por temor de que se opusiesen a su vocación y a fines del mismo año vestía el santo hábito en Villa Colón (Uruguay) donde hizo el Noviciado.

Mons. Fagnano necesitando un acólito para la fundación de las Misiones de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego escogió al Ac. G. Grifa que formó parte de la primera expedición.

Llegado a Punta Arenas (hoy Magallanes), se entregó de lleno a la enseñanza de los niños y a la obra del Oratorio Festivo, consiguiendo grandes éxitos en el campo educacional. Fue el 1er. Director del Observatorio Meteorológico.

Habil para cualquier trabajo, se adiestró en el oficio de carpintero, se dedicó a la música y adquirió conocimientos en la medicina; nociones que debían servirle más tarde en la obra de la civilización de los indios. Fue ordenado sacerdote en 1896. 1892 por Mons. Cagliero que pasó una temporada en Punta Arenas. Fue la primera ordenación sacerdotal en la incipiente ciudad.

En 1896 se hizo cargo de la misión de la Candelaria de la Tierra del Fuego, y la gobernó en los años más difíciles, de mayores peligros, de más pobreza y sacrificio. No poco tuvo que sufrir cuando un voraz incendio destruyó completamente la casa de la misión. Sin perderse de ánimo construyó otra Misión a 12 Kms. de distancia. En ésta dirigió el mismo los trabajos de carpintería, hizo los altares de la Iglesia y casi todo el mueblaje de las habitaciones, y esto siendo Director.

Como enfermero tenía mucha táctica y habilidad en cualquier clase de enfermedades y conseguía excelentes éxitos en operaciones quirúrgicas de alguna importancia. Asistía a los pobres enfermos indios enfermos día y noche, prodigándoles toda clase de servicios aun los más humildes. Cuando moría algún indio él mismo hacía el ataúd, y lo hacía de noche para no impresionar tanto a los pobres indios. Esta exquisita delicadeza, costaba las horas del descanso, después del pesado trabajo del día.

Como músico de buen gusto halló tiempo para componer varios cantos religiosos y algunas misas que fueron ejecutadas en nuestras Iglesias.

Tenía una táctica y habilidad toda particular para componer cualquier desavenencia entre personas. No pocas veces Mons. Fagnano lo enviaba a arreglar asuntos de mucha delicadeza e importancia.

Recorrió varias veces la Patagonia Meridional visitando las tolderías de los Indios, y administrándoles los sacramentos.

Fue Capellán del presidio Militar de Ushuaia, donde se ganó el aprecio de las autoridades y de los mismos penados.

Fue Parroco y Director de varias Parroquias y Colegios Salesianos y en todas partes dejó gratos recuerdos de su actitud.

Una vida de tanto trabajo sacudió no poco su salud, y los facultativos le ordenaron \times cambiar clima. Sin embargo él sacrificó su salud ante la extrema necesidad que había de Sacerdotes y para no abandonar a Mons. Fgnano a quien tanto veneraba. Recién a la muerte de este Apóstol se trasladó a mejores climas.

En Santiago.....